

Uso de psicofármacos para mejorar funciones cerebrales en sujetos sanos



Dr. Alvaro Lista Varela

Médico Psiquiatra y Psiconeurofarmacólogo
Postgrado de Psiconeurofarmacología y Doctorado en Neurociencias,
Profesor Invitado, Facultad de Medicina, Universidad de Chile

- Desde hace muchos años el hombre ha intentado cambiar su destino biológico experimentando sobre sí mismo, introduciendo en su organismo información y modificando su biología, las vacunas son ejemplos recientes.
- Ya desde hace muchos años propongo el uso de psiconeurofármacos en personas que no tienen una patología evidente, con el objetivo de mejorar funciones, en forma preventiva primaria o secundaria, o simplemente para aumentar la resiliencia.

El futuro ya está aquí

Estamos viviendo un cambio de paradigmas en medicina, y en la psiconeurofarmacología particularmente.

Los avances de la última década, fundamentalmente en lo molecular, de genómicos a la aplicación del PET scan, han producido una comprensión profunda del funcionamiento del cerebro normal y en situaciones patológicas.

La aplicación del método científico a las patologías del cerebro ha permitido tener un panorama integral, pero al mismo tiempo celular y molecular, de las alteraciones particulares en los trastornos neuropsiquiátricos frecuentes. Esto promete en un futuro nuevas aproximaciones diagnósticas y terapéuticas.

Los cambios que ya estamos viviendo se expresan en nuevos conceptos que tienen aplicación práctica.

1. El uso de psiconeurofármacos en personas que no tienen patología clínica, con el objetivo de aumentar funciones cerebrales para lograr un mejor desempeño o para prevenir trastornos en individuos con alto riesgo. Para el primer objetivo se destaca el uso de fármacos para el aumento de la *working memory*, con la correspondiente potenciación de las funciones ejecutivas. Y en la segunda aproximación, el uso de fármacos para el aumento de la *capacidad adaptativa* (resiliencia) frente al estrés de la vida cotidiana.
2. El uso de marcadores genómicos (estudio de polimorfismos) para determinar riesgo, pronóstico y respuesta al tratamiento.

3. El desarrollo de nuevos tratamientos basados en una aproximación que se denomina PAT drugs, *Pathological Activated Therapeutics* drugs. Son fármacos que harán su efecto terapéutico solo si el blanco molecular es “expuesto o activado” por la patología.
4. El desarrollo de nuevas moléculas de aplicación clínica con múltiples sitios de acción biológica, estrategia que se denomina *multitarget drugs*.

Desde hace muchos años propongo el uso de psiconeurofármacos en personas que no tienen una patología evidente, para mejorar funciones, o para aumentar la resiliencia. He sido criticado por colegas y público en general por esta postura, que está fuertemente documentada en la literatura neurocientífica, pero no clínica aun.

Sin embargo, la visión está cambiando, y con sorpresa y alegría leo en Nature (Greely H et al. Towards responsible use of cognitive-enhancing drugs by the healthy. Nature diciembre 2008:702-705) un comentario de prestigiosos neurocientíficos fundamentando el uso de psiconeurofármacos para la potenciación de las funciones cognitivas en sujetos sanos.

El hombre y su cerebro

Desde tiempos inmemoriales, también el hombre ha intentado modificar la información de su cerebro, ya sea para estar más cerca de los dioses o para calmar el dolor. Esta estrategia es evidente desde la primera fermentación primitiva que produjo sustancias neuroactivas como el